

Antonio Gómez

Dr. Donaldo Urioste

WLC 400

15 May 2014

La imagen del héroe y el macho en los corridos mexicanos durante la Revolución Mexicana (1910-1920)

Introducción

El corrido mexicano es un pedazo de historia muy importante que representa de alguna manera lo que fue la cultura mexicana durante la época revolucionaria y porfiriana que precedió la Revolución Mexicana. El corrido era el portavoz de las hazañas de valientes hombres que luchaban contra la tiranía y en defensa de sus derechos para conseguir una mejor vida en el país y hacer valer sus derechos de ciudadanos. Las hazañas de valientes hombres que luchaban contra el gobierno de Porfirio Díaz y después en la revolución, crearon una imagen de héroes y machos en los corridos mexicanos de esa época que aún se preservan hoy en día y son muy conocidos en la cultura popular.

A fines del siglo XIX, en la época porfiriana (1875-1910), cuando México estuvo bajo el dominio del presidente Porfirio Díaz, y en la época revolucionaria (1910-1930), la inestabilidad, violencia y los conflictos internos en México eran el pan de cada día de los habitantes. La situación en el país no era la más agradable para los campesinos y las luchas entre el gobierno y los rebeldes revolucionarios ponían al país en más aprietos. Se dice que durante este tiempo de conflicto y

batallas constantes, es cuando surgió y estuvo en su cumbre el famoso corrido mexicano.

El corrido mexicano describe diversos temas relacionados con el heroísmo y machismo, los cuales influyen la cultura popular y crean un ambiente o sentimiento de orgullo en las personas. Este estudio explora como algunos corridos influyen en la cultura mexicana, al promover y describir el heroísmo y machismo en la cultura lo cual afecta el comportamiento de los individuos dándoles una imagen de una persona heroica o de un ejemplo a seguir que es creado de una manera un poco exagerada y distorsionada. En este proyecto describiré los principios del corrido mexicano al igual que sus rasgos e importancia en la cultura mexicana durante la revolución mexicana. Proporcionare la definición de machismo identificada por Vicente T. Mendoza, la cual explicará la diferencia entre el verdadero machismo y el machismo falso. A la vez, daré una descripción y análisis de fragmentos de corridos pertenecientes a la época porfiriana (1875-1910) y a la revolucionaria (1910-1930), tales como el de Heraclio Bernal (1882, 1885), Demetrio Jáuregui (1896), Benito Canales (1912, 1913), y Valente Quintero (1922) para mostrar como siguen el mismo patrón del corrido mexicano y muestran esa imagen de héroe y macho.

El corrido

Es difícil e impreciso decir la fecha y el lugar exacto donde nace el corrido mexicano ya que tiene parecido al romance español que ha existido por varios siglos. El corrido mexicano es evaluado y descrito de maneras diferentes por varios autores, pero para Vicente T. Mendoza el corrido surge en el último cuarto del siglo XIX, “cuando se cantan las hazañas de algunos rebeldes al gobierno porfirista”, ese

momento “es propiamente el principio de la épica en que se subraya y se hace énfasis en la valentía de los protagonistas y su desprecio a la vida” (Mendoza, p. XV). Tomando en cuenta esta definición de Mendoza, es apropiado indicar que en esta época es cuando verdaderamente se puede decir que surge la forma narrativa que conocemos como corrido mexicano.

El corrido pertenece al género épico-lírico narrativo. Lo épico deriva del romance, de las hazañas guerreras y combates que describen la historia por el pueblo y para el pueblo, mientras que lo lírico deriva de la copla y el cantar de la jácara que mostraban relatos sentimentales y amorosos (Mendoza, p. ix). Álvaro Custodio en *El corrido popular mexicano*, explica que el corrido proviene principalmente del romance castellano así como de las coplas, cantares y jácaras que circularon excesivamente entre el pueblo mejicano desde los comienzos de la colonia. Custodio expresa que al igual que el romance, el corrido se basa en versos de 16 sílabas divididas en hemistiquios de 8 sílabas con rima asonante entre el segundo y cuarto hemistiquio de cada estrofa, pero el poeta popular emplea la rima consonante (p. 40-41). De igual manera, él señala que “en la mayoría de los corridos se repiten fórmulas líricas o clichés poéticos que dan su tónica al género”; por ejemplo el de “Vuela, vuela palomita...” (Custodio, p. 42). Se puede apreciar la similitud del corrido con el romance español desde su estructura hasta su contenido, y aunque lo consideramos diferente, se puede valorar y percibir como al paso del tiempo, con la llegada de los españoles, pasó a formar parte de nuestra cultura pero en una forma más elaborada o modificada por las personas, mostrando

un ligero cambio estructural y de contenido que más tarde se reflejó en los corridos narrados de valientes bandoleros y revolucionarios.

El corrido tiene dos formas de comenzar, al igual que dos maneras comunes de terminar. Uno de los comienzos presenta la situación de los hechos incluyendo la fecha y el lugar, mientras que el otro pide atención o permiso de los oyentes, exponiendo el tema o el personaje. Una manera de terminar es cuando el narrador se despide de su público u oyentes con un verso “ya con esta me despido” y la otra es utilizando una forma estereotipada en el último verso para dar una conclusión o consejo a los oyentes (Eguiarte, p. 81).

El contenido, la función o el propósito de los corridos varía según la época de existencia y finalidad del autor ya que comúnmente se narraba, en los corridos, la historia de lo que estaba pasando durante ese tiempo. Enrique A. Eguiarte Bendímez en “El corrido mexicano: Elementos literarios y culturales” nos explica como los corridos “nos presentan toda una cosmovisión, es decir una forma de pensar, ver el mundo, de relacionarse con los semejantes y con el mundo entorno” (p. 86).

Mientras que Álvaro Custodio nos indica que el corrido es un especie de escrito poético que, como el romance castellano, tiene por misión reflejar los sucesos de un periodo histórico cargado casi siempre de violencia. No obstante, Vicente T.

Mendoza en *El corrido mexicano* menciona como la jácara “le ha heredado el énfasis exagerado del machismo...” (Mendoza, p. ix), tema que se puede apreciar en varios corridos escritos a fines del siglo XIX y principios del siglo XX cuando estalló la Revolución Mexicana.

El machismo

Es difícil e inadecuado o incorrecto tratar de definir el machismo en un contexto universal ya que los comportamientos o acciones que lo pueden identificar o definir varían de cultura en cultura y según la época de existencia. Carmen Román en “Machismo y marianismo: Nuevos modelos para viejos patrones” describe como en la tradición náhuatl, el machismo tenía una connotación positiva ya que el comportamiento del hombre macho hacía que él se ganara la confianza y el respeto de la comunidad y de esta manera era visto o percibido como un modelo a seguir o como un buen ejemplo para los jóvenes (Román, p. 1). El macho de la cultura náhuatl era un hombre honorable mientras que una mujer virtuosa era considerada un marianista, término que deriva del nombre de la Virgen María.

Hoy en día, un hombre machista es el que toma ventaja de su posición de poder que le fue dado por ser hombre, un machista toma su rol al extremo y controla la familia solo por el hecho de ser el proveedor (Román, p. 2). Tomando en cuenta las dos formas diferentes de definir el machismo, es algo problemático proseguir para identificar el machismo en los corridos por esa razón se utilizará como punto de partida la explicación o definición de Vicente T. Mendoza para discutir los temas de machismo y heroísmo en los corridos mexicanos.

Para describir y analizar algunos corridos de la época porfiriana y revolucionaria, se usará la explicación del machismo elaborada por el famoso folclorista, Vicente T. Mendoza, que explica el machismo como un fenómeno causado por el clima, o tendencia heredada por los mexicanos de los andaluces (Paredes, p. 65). Aunque se piense que el machismo es un asunto de hombría ante el dolor, ante

la desgracia, ante la muerte, y que muestra un desprecio a la vida propia y a la extraña con el fin de mostrar la hombría de la persona. Américo Paredes en “Estados Unidos, México y el machismo” explica como se nos dice que el machismo “tiene sus orígenes en la Conquista, cuando Hernán Cortés y sus conquistadores llegan a México y violan a las mujeres de los aztecas” (p. 65). Él recalca que de este acto nace el mestizo, quien odia y envidia al padre español y desprecia a la madre india (Paredes, p. 65).

Américo Paredes señala que el machismo se caracteriza por algunos rasgos que incluyen la bravata exagerada, la identificación del hombre con el animal macho, la ambivalencia hacia la mujer que varía de una actitud despreciable y llorona al desprecio abusivo. En la época porfiriana y revolucionaria, también se identifica al macho como aficionado a las prendas de vestir simbólicas de lo masculino como el sombrero, la pistola, y el caballo (Paredes, p. 66). Mientras que Vicente T. Mendoza en su ensayo, “El machismo en México al través de las canciones, corridos y cantares” explica que existen dos clases de machismo; el machismo auténtico y el machismo falso. El machismo auténtico se caracteriza por “verdadero valor, presencia de ánimo, generosidad, estoicismo” (fortaleza y dominio sobre la propia sensibilidad), “heroísmo, bravura, religiosidad ante la muerte, afán de lucha, desafío al peligro, temeridad, audacia y atrevimiento probados” (Mendoza, p. 75). A lo que Mendoza llama “machismo auténtico”, Paredes lo identifica simplemente como “la valentía y ocurre en los cantos folclóricos de todos los países, pues entre todos los pueblos se han admirado a los hombres valientes que mueren por la patria, por un ideal, o simplemente porque no quieren vivir sin el honor o sin la

fama” (p. 67). En pocas palabras, según Paredes, es el ideal heroico en cualquier época y en cualquier país.

Mientras que de manera contraria, Mendoza se refiere al machismo falso como algo sólo de apariencia, falso en el fondo, que oculta cobardía y miedo, solapados (escondidos) con exclamaciones, gritos, baladronadas (fanfarronerías), bravatas, soflamas (expresión artificiosa con que alguien intenta engañar), palabrería en suma, que no corresponde con la realidad porque ante el peligro se achica y ante la muerte se amilana (asusta/atemoriza) (p. 75-76). Mendoza lo describe simplemente como una forma de “Superhombria que cubre un complejo de inferioridad” (p.76).

Heroísmo y machismo en los corridos mexicanos

Los corridos mexicanos narran historias de heroísmo y machismo al presentar al valiente protagonista como un hombre fuera de lo común, sin miedo, que lucha por una causa que cree justa, tratando de hacer el bien, mostrando su gusto por las mujeres y su facilidad para manejar las armas y siendo muerto por una traición cobarde, para hacer realidad el dicho popular que nos dice que “el valiente vive hasta que el cobarde quiere” (Eguiarte, p. 89).

Aurelio González en “El corrido del siglo XIX: Caracterización novelesca del héroe” explica los elementos que definen al héroe desde una perspectiva novelesca. El héroe es definido por su religiosidad, valentía, lealtad, presunción, relación con el padre y la madre, generosidad, enamoradizo, machismo, afición al alcohol, venganza, crueldad, orgullo, etcétera (González, p. 520). González señala que el héroe “debe de ser un valiente que se arriesga en cualquier situación y que no

conoce el miedo” (p. 512). De todas las características mencionadas anteriormente, González indica que la valentía es la característica más importante ya que sin ella no se puede ser héroe.

Las hazañas y historias heroicas de los personajes de los corridos mexicanos muestran de cierta manera o forma una verdad pero incompleta ya que no todo lo que se dice es verdadero por el aspecto novelesco que tiene características un poco exageradas para mostrar o construir esa imagen del héroe y macho. Los hechos que describen los corridos rescatan y reflejan una cultura perteneciente a la época en la cual se vivía o vivían los personajes mencionados o protagonistas de los corridos. Como Eguiarte lo menciona, el corrido rescata y refleja una cultura, la rescata “de la confusión con otras culturas y con otras manifestaciones culturales, permitiendo que los grupos culturales humanos puedan sobrevivir y manifestarse, enriqueciendo el concepto universal de cultura” (p. 89-90).

Aurelio González en “El corrido: expresión popular y tradicional de la balada hispánica” describe como el corrido es un género literario valorado en distintos estratos sociales por su valor noticioso, contenido propagandístico o ideológico, y sobre su permanencia de quienes entendían el corrido básicamente desde una perspectiva nacionalista y revolucionaria. González especifica que la creación del corrido asume “características de la cultura de masas, tanto en el periodo revolucionario (por sus funciones propagandistas) como en su posterior desarrollo comercial por su condición de modelo poético popular de profunda raigambre” (firmeza o tradición) (p. 17). Él señala como la mayor expresividad del corrido mexicano depende de “una actitud ante los hechos, conductas y palabras recordados

que los levanta a un plano modélico, considerándolos dignos de pasar a la historia y de ser imitados por su valor paradigmático” (único, perfecto o genial) (González, p. 21). Aurelio González agrega que en muchas de las ocasiones, los corridos que más se apegan al estilo tradicional son los que, en muchos casos, mejor han conservado la memoria colectiva popular (p. 22).

Aurelio González en “Descriptividad en el corrido tradicional” nos muestra como los corridos o textos pasan a formar parte del saber permanente de una comunidad y se tradicionalizan. González explica como el corrido emplea valores que reconoce fácilmente la comunidad, destacando elementos descriptivos que corresponden al estereotipo del héroe popular (p. 498). Dichos corridos, nos comunican las virtudes morales, la valentía, lealtad, generosidad y galantería de los guerrilleros o revolucionarios.

La historia del corrido es presentada o identificada por Vicente T. Mendoza en tres etapas; la porfiriana (1875-1910), la revolucionaria (1910-1930), y la posterior a esta fecha. En la primera etapa (porfiriana), se narraron corridos de valientes o bandidos como Heraclio Bernal (1882, 1885), que les quitaba a los ricos pa’ darles a los pobres, y Demetrio Jáuregui (1896), conocido internacionalmente, entre otros. En la segunda etapa (revolucionaria), se relataron corridos de famosos y valientes revolucionarios como Pancho Villa, Emiliano Zapata, y otros no tan famosos pero si muy significativos y representativos del corrido y sus características, como el de Benito Canales (1912, 1913) y el de Valente Quintero (1922). En la tercera etapa (posterior a la revolucionaria), es en la cual se puede encontrar el uso de la palabra macho en los corridos, los cuales tras la decadencia de



la violencia revolucionaria, pierden sus características revolucionarias y pasan a describir las características mencionadas del machismo falso que identificó Vicente T. Mendoza.

El corrido de Heraclio Bernal (1882, 1885) y el de Demetrio Jáuregui (1896), pertenecientes a la época porfiriana (1875-1910), describen la valentía y las cualidades o características de ambos personajes que los identifican como héroes, o bandidos. Como nos lo indica Mendoza, el machismo auténtico tuvo sus representaciones en México en los guerrilleros o revolucionarios “que nunca se rinden, siempre rebeldes a los gobiernos, luchando por deporte, por placer, por desahogo de su personalidad siempre en potencia” (p. 81). Por todo lo que lucharon, dichos guerrilleros o revolucionarios tienen bien mereciendo el nombre de valientes que les ha dado el pueblo que los ha inmortalizado en sus corridos, al cantar sus hazañas y describir cuidadosamente sus rasgos aún en el momento de su ejecución, ya que por lo general caen bajo una traición.

De igual manera que Mendoza, pero sin utilizar la palabra del machismo auténtico, Eguiarte nos muestra la imagen del héroe o macho. Él nos dice que en los corridos, el valiente (al cual se puede considerar como héroe o macho) es descrito como un gallo, que lucha por el amor de una mujer y muere por envidia y traición. Además, es perseguido por sus enemigos, que pueden ser tanto el gobierno (como es en los casos de Demetrio Jáuregui, Benito Canales, Valentín de la Sierra entre otros) o los Gachupines (como es en el caso de Valentín Mancera). En algunos corridos, también se menciona “la querida,” sin saber si se trata de la esposa o una amante mostrando otra característica del machismo ya que se puede apreciar la

actitud varonil hacia las mujeres haciendo énfasis en esa actitud del “donjuanismo” que tiene el macho.

Al igual que otros corridos, el corrido de Heraclio Bernal (1882, 1885) tiene distintas versiones que cuentan los hechos de los acontecimientos del protagonista. Se dice que Heraclio es sólo el “bandido generoso, azote de los ricos y benefactor de los pobres,” un bandolero simpático, temerario y astuto, hecho a la imagen y semejanza del pueblo, a la medida de su imaginación y que el Heraclio de los corridos es una creación popular (Gill, p.139). El corrido de Heraclio Bernal narra los sucesos ocurridos a Bernal durante la dictadura de Porfirio Díaz. En los siguientes dos fragmentos del corrido de Bernal se menciona la manera en la cual inicia el corrido y las características o imagen que identifican al héroe/macho.

A/ño /de/ mil/ o/cho/cien/tos		verso octosílabo
ochenta y cinco al conta ado ,		Rima Asonante
murió Heraclio Bernal		
por el Gobierno paga ado .		

Estado de Sinaloa,

Gobierno de Mazatlán,

donde daban diez mil pesos

por la vida de Bernal...

(Mendoza, p. 206-207, 1995)

En la primera estrofa podemos observar como este corrido sigue los patrones del romance español que incluye versos octosílabos con rima asonante o consonante. Al ver la primera y segunda estrofa, también se puede apreciar la forma

en la cual inicia el corrido ya que describe el lugar y fecha de cuando ocurrieron los hechos, dándole así al lector u oyente la ubicación y tiempo histórico en el cual sucedieron los acontecimientos.

Que valiente era Bernal,	A ninguno le temía,
en su caballo retinto ,	ni en la tierra ni en el mar ,
con su pistola en la mano,	era un hombre a toda prueba,
peleando con treinta y cinco ...	sin ponerle ni quitar ...

(Custodio, 1975)

Una vez más se puede apreciar como se destaca la valentía de los personajes mencionados en los corridos. En la primera estrofa se describe a Bernal como un hombre valiente y portador de las características que identifican al héroe o macho las cuales incluyen la valentía, su caballo, la pistola y no mostrar miedo al pelear contra varios federales. La estrofa nos describe una imagen visual de Bernal montado en “su caballo retinto,” “con su pistola en la mano” y “peleando con treinta y cinco” lo cual nos muestra su habilidad de manejar las armas al igual que su valentía ya que otro hombre que no fuese tan valiente como él no se atrevería a pelear contra treinta y cinco personas. En la segunda estrofa se desarrolla más su valentía enfatizando que el protagonista no le tiene miedo a nada ni a nadie, “ni en la tierra ni en el mar” y que todo lo dicho es cierto “sin ponerle ni quitar” refiriéndose a que no se exagera ni se elude en lo dicho.

El corrido de Demetrio Jáuregui (1896) también muestra las características mencionadas sobre el héroe o macho mexicano en los corridos. El corrido narra las hazañas de Demetrio Jáuregui, un bandolero muy famoso que según el gobierno

tenía aterrorizado al estado de Jalisco. Como se puede ver en los siguientes segmentos del corrido, se identifica el comienzo del corrido para dar su localización, se muestra la religiosidad del personaje ante la muerte y se hace énfasis en la valentía del protagonista.

A-ño-de-mil-o-cho-cien-tos	Rancho del Carrizalillo,
noventa y seis del corrie iente ,	cerca de Zapotlan ejo ,
murió don Demetrio Jáuregui	luego que vieron a Jáuregui
que era un gallo muy val iente .	se les arrugo el pelle jo ...

Como se puede ver en este fragmento, se puede notar la manera de comenzar en el corrido que da la fecha y lugar en la cual aparentemente sucedieron los hechos aunque no sean totalmente verdaderos ya que el autor muestra su versión de los acontecimientos y pueden variar pero el propósito es de dar un periodo histórico representativo en el cual ocurrió dicho evento o en el cual el personaje vivió. En el principio de este corrido también se ven los elementos que derivan del romance español ya que los versos son octosílabos con rima asonante o consonante. En el siguiente segmento, se menciona la religiosidad que tiene el protagonista cuando se ve asechado por la muerte.

Cuando se vido rodeado,	“¡Madre mía de Guadalupe,
que remedio no ten ía ,	Señora mía de San Ju an ,
alzó los ojos al cielo:	ten piedad de nuestras almas,
—¡Viva la Virgen Mar ía !	pues en tus manos est án !” ...

En este fragmento se puede observar la religiosidad del protagonista lo cual es otra de las características que definen al héroe o macho. En la primera estrofa,

podemos observar como el protagonista, al verse acorralado, muestra su fe religiosa al mencionar a la Virgen María. Como se señalaba anteriormente, la religiosidad ante la muerte es otra característica que define al héroe o pertenece al machismo verdadero. En la segunda estrofa, se puede apreciar como el protagonista se encomienda a la Virgen María y a la Señora de San Juan para que tengan piedad de su alma ya que él mira su muerte en ese último enfrentamiento debido a que la rendición es algo inaceptable para un valiente hombre como él. En el siguiente segmento, se hace énfasis a la valentía del protagonista ante una situación que muestra su terrible porvenir ya que no tiene mucha probabilidad de triunfar en el encuentro.

Estaba el fuego graneado	Le contesto don Demetrio:
por todos los cuatro vientos,	—Yo no me vine a raj ^{ar} ,
y les decía don Demetrio:	yo vine como los hombres,
—Éntrenle como yo le entro...	aquí a perder o gan ^{ar} ...

(Mendoza, p. 181-184, 1995)

Nuevamente, como en otros corridos mexicanos se describe al hombre como un valiente, sin miedo y que por su valentía o por su carácter de macho arriesga su vida en cualquier situación para mostrar las cualidades que identifican al machismo o heroísmo. En la primera estrofa, se puede notar como el protagonista está en un enfrentamiento y aun así no muestra temor alguno y sigue desafiando a los federales y al gobierno para que sigan luchando. En la segunda estrofa, el protagonista les aclara a los federales y al gobierno que él no se va a rendir porque es un hombre que va a perder o ganar. Esta actitud machista o heroica del

protagonista muestra las características de los bandoleros o revolucionarios que identifican al héroe o macho de los corridos antes y durante la revolución.

Eh aquí un fragmento del corrido de Benito Canales, el cual describe las hazañas de un héroe revolucionario y que incorpora las cualidades o características de los corridos mexicanos que se cantaban durante la revolución.

A-ño-de-mil-no-ve-cien-tos,	Decía Benito Canales:
en el trece que pasó,	éentrenle PELONES malvados,
murió Benito Canales,	que yo no les tengo miedo,
el Gobierno lo mató.	aunque vengan bien armados.
...	...
Don Benito contestó,	Luego formaron el cuadro
con sin igual arrogancia:	y no quiso ser vendido;
—aunque fueran cien rurales,	a la derecha del padre
yo los espero con ansia.	quedó al fin bien fusilado.
...	
Una mujer tapatía	Ya con esta me despido
fue la que les dio razón:	al pie de bellos rosales,
—Orita acaba de entrar,	aquí se acaban los versos
váyanse sin dilación.	de don Benito Canales.
Salió Benito Canales	(Mendoza, p. 184-188, 1995)
en su caballo retinto,	
con sus armas en las manos,	
peleando con treinta y cinco...	

El corrido de Benito Canales (1912, 1913) es un corrido heroico que glorifica y engrandece al bandido o héroe revolucionario. Hay algunas diferencias entre historiadores sobre los detalles de la vida real de Benito Canales, ya que existen varias versiones, así como una versión cinematográfica y un monumento a su memoria (Romriell, 1987). Según algunos, Benito Canales nació en 1882 en Tres Mezquites, estado de Michoacán, en donde creció como rancharo/campesino y por injusticias vividas, mató al acreedor Donaciano Martínez y huyó a California. Las autoridades lo capturaron en Los Ángeles y lo deportaron a México. En Puruandiro, Michoacán, Benito Canales se escapó de la prisión y se unió con las fuerza de Emiliano Zapata y Pascual Orozco en oposición a Francisco Madero. Se dice que Canales fue perseguido y capturado por las fuerzas del Diecinueve Cuerpo Rural, dirigido por Luis Medina Barrón en octubre de 1912 (Romriell, 1987).

Según el corrido, Canales fue capturado por la traición de una mujer, típico para un bandido en los corridos aunque en este caso la mujer traidora no fue su amante, Isabel, sino un mujer tapatía. <<Una mujer tapatía/ fue la que les dio razón:/—Orita acaba de entrar,/ váyanse sin dilación>> (Mendoza, p. 185). El corrido también muestra el heroísmo de Benito Canales ya que él demuestra todas las cualidades que se espera la gente de un héroe. Primero, se puede apreciar el aspecto del “don Juanismo” en su gusto por las mujeres, ya que lo mataron cuando fue a ver a su querida. Segundo, Canales luchó sólo contra treinta y cinco federales (cuarenta en otra versión), haciendo tocar el clarín al coronel de la tropa para que se retiraran ya que si no, él los acabaría, un evento que muestra su valentía pero de forma exagerada. <<El Coronel de la Tropa/ mando tocar el clarín:/ —Vamos ya

retirando/ porque el nos da fin.—>> Tercero, él mostró respeto a su religión, a las autoridades de la iglesia, y a los inocentes al rendirse y entregarse a los federales para salvar al Padre Capellán ya que si no se entregaba Canales matarían al Padre Capellán. <<Le respondió don Benito:/—Por mí no se ha de perder,/ por rescatarle su vida/ ya no haré yo mi deber>> (Mendoza, p. 187). El corrido también apoya la oposición al gobierno (de Madero). Antes de morir, Benito Canales grita sus últimas palabras diciendo << Salgan diablos del infierno;/ ¡Viva Benito Canales!/ ¡Muera el Supremo Gobierno!>>

A pesar de las diferencias entre historiadores sobre la vida real de Benito Canales, el corrido mismo todavía cumple con lo que es un corrido heroico de bandidos o revolucionarios. En él se puede ver el machismo verdadero como lo define Vicente T. Mendoza. El valiente es descrito y representado como un hombre fuera de lo común, sin miedo, que lucha por su causa que cree justa, tratando de hacer el bien, mostrando su gusto por las mujeres y su facilidad para manejar las armas y siendo muerto por una traición cobarde.

En otros corridos como el de Valente Quintero (1922), el “valiente” es presentado como un hombre imprudente y bravucón cuando se encuentra bajo los efectos del alcohol, y la muerte es el castigo que la justicia poética popular le da, ya que no se comporta como un verdadero héroe (Eguiarte, p. 88). El corrido de Valente Quintero es un ejemplo de lo que Vicente T. Mendoza llamaría machismo falso o también un ejemplo que incorpora los dos tipos de machismo, ya que el protagonista no tiene miedo de perder la vida. En el corrido mencionado, se describe el enfrentamiento entre Valente Quintero y el Mayor Martín Helenes,

ambos fallecen en el duelo y por la manera que mueren, este evento es recordado a través de los corridos ya que tiene esas características épicas y es representativo de lo que ocurría en esa época de violencia. Ya que ocurre a fines de la revolución, se puede apreciar el comportamiento del machismo falso el cual va tomando fuerza y desplazando el machismo verdadero. En las siguientes estrofas se puede observar la forma de comenzar del corrido de Valente Quintero y como va cambiando su contenido o las hazañas de los personajes debido a que la revolución ha terminado.

Aquí me siento a cantar
 con cariño verdad **ero**,
 versos que le compusieron
 a don Valente Quintero **ero**...

En la primera estrofa podemos ver algunos cambios en la forma que comienzan los corridos mencionados anteriormente ya que no se menciona el lugar ni la fecha de los acontecimientos, pero todavía existe la rima en el segundo y cuarto verso de la estrofa. En el corrido se presenta al protagonista solamente y ya no se dan los datos del lugar o la fecha como se mencionaban en los corridos anteriormente. En las siguientes estrofas, se presenta el carácter de uno de los protagonistas y se describe su manera de ser.

Valente andaba borracho	Ya Valente anda borracho
Y andaba escandalizand o :	En su caballo montad o ,
—con esta cuarenta y cinco	Con la pistola en mano
no respeto ningún grad o ...	Y a las muchachas besand o .

Este fragmento menciona el estado en el cual se encuentra uno de los protagonistas. Al parecer, <<Valente andaba borracho>> lo cual muestra su afición al alcohol, una característica que desde un aspecto novelesco, incorpora el héroe en los corridos. La primera estrofa también muestra el valor de Valente ya que con su <<cuarenta y cinco>> no le tiene miedo a nada o a nadie aunque solo sea un subteniente pero enfatiza que no respeta ningún grado refiriéndose al mayor, Martin Helenes, que tiene un puesto o rango más alto que él. La segunda estrofa nuevamente se enfatiza que “ya Valente anda borracho” y en “su caballo montado” con su pistola en la mano y a las muchachas besando. En esta estrofa podemos ver los objetos que se identifican con el héroe o macho al igual que su carácter enamorado. Aquí se menciona el caballo y su pistola al igual que su gusto por las mujeres y el alcohol. En las siguientes estrofas, se describe el encuentro entre Valente Quintero y el mayor lo cual muestra la valentía de los dos personajes.

Salió el mayor para afuera,	—yo no soy ocasionado,
bastante muy irritado:	yo soy hombre de valor
—Valente, tú no eres hombre,	nos daremos de balazos
No eres más que ocasionado.	Si usted gusta, mi mayor.

La primera estrofa nos describe el momento en el cual se encuentran los dos personajes, ya que el mayor muy disgustado por el comportamiento de Valente, decide salir para afuera a decirle sus verdades. La segunda estrofa nos muestra como Valente le contesta al mayor, defendiéndose de sus acusaciones y recalando que él es “hombre de valor” y no un “ocasionado” como el mayor le dice. Para demostrar su valor, Valente esta dispuesto a enfrentarse contra el mayor y lo desafía

en un duelo. En la siguiente estrofa se puede observar lo que sucedió en el duelo entre Valente Quintero y el mayor Martín Helenes.

Valente está agonizando	Vuela, vuela, palomita;
dándole cuenta al creador,	si no has de volar, detente;
alzó los brazos al cielo	éstas son las mañanitas
Y dio un balazo al mayor...	del mayor y de Valente...

(Mendoza, p. 199-201, 1995)

Al parecer, Valente fue herido de bala, pero antes de morir, le disparó al mayor matándolo también. De esta manera, murieron los dos hombres al enfrentarse en el duelo y por el simple hecho de tener el valor para enfrentarse a muerte, este evento es recordado y valorado en la cultura popular. Este evento también demuestra esa valentía de los personajes que no le temen a nada aunque sea diferente a la de los revolucionarios o bandoleros por los distintos ideales que los motivaban. En el enfrentamiento de estos dos hombres, se puede ver como los ideales de los revolucionarios o bandoleros son diferentes a los de Valente Quintero ya que él se muestra como un hombre imprudente que quiere demostrar su propia hombría mientras que algunos de los revolucionarios o bandoleros luchaban por necesidad, para mejorar la situación de desigualdad o por injusticias vividas que los llevaron a levantarse en contra del gobierno.

A pesar de que han pasado muchos años desde que terminó la revolución y muchas cosas que ocurrieron se han olvidado, los corridos aun se preservan y son valorados. En el presente, se siguen cantando las hazañas de hombres valientes que lucharon durante el Porfiriato y la revolución, aunque a través del tiempo algunos

corridos se han modificado para satisfacer o agradar a las nuevas generaciones de la cultura popular mexicana. El corrido mexicano forma parte de la cultura ya que es de cierta forma la voz del pueblo y para el pueblo. El corrido también transforma el pensar de los mexicanos ya que muchas veces es a través de los corridos que se expresan las emociones, las creencias, esperanzas, y desengaños de las personas. El machismo y heroísmo son dos cualidades con distintas características que se han presentado en los corridos revolucionarios y durante la Revolución Mexicana es cuando se destacaron estas cualidades y características en las hazañas o vidas de las personas, en especial en los revolucionarios.

Bibliografía

1. Custodio, Álvaro. *El Corrido Popular Mexicano: Su Historia, Sus Temas, Sus Interpretes*. 1. ed. Madrid: Ediciones Jucar, 1975/1976. Print.
2. Eguiarte Bendímez, Enrique A. "El Corrido Mexicano: Elementos Literarios Y Culturales." *RILCE: Revista De Filología Hispánica*, 16.1 (2000): 77-92.
3. Garza-Ramos, María del Carmen. "Fisonomía del Héroe en el Corrido Mexicano." *Dialogos: Artes, Letras, Ciencias Humanas*, 4.6 (1968): 12-16.
4. Gill, Mario. "Heraclio Bernal, Caudillo Frustrado." *Historia Mexicana*, 4.1 (1954): 138-158.
5. González, Aurelio. "Caracterización De Los Héroes En Los Corridos Mexicanos." *Cahiers Du Monde Hispanique Et Luso-Brésilien/Caravelle*, 72 (1999): 83-97.
6. González, Aurelio. "¿Como Vive el Corrido Mexicano? ¿Quien Canta Corridos? ¿Quienes Cantaron Corridos?." *Cahiers Du Monde Hispanique Et Luso-Brésilien/Caravelle*, 51 (1998): 23-30.
7. González, Aurelio. "Literatura Tradicional y Literatura Popular. Romance y Corrido en México." *Caravelle*, 65 (1995): 143-157.
8. González, Aurelio. "Descriptividad en el Corrido Tradicional." *Caravelle*, 76/77 (December 2001): 495-505.
9. González, Aurelio. "El Corrido: Expresión Popular Y Tradicional De La Balada Hispánica." *Olivar: Revista De Literatura Y Cultura Españolas*, 12.15 (2011): 11-36.
10. Mendoza, Vicente T.. *El Corrido Mexicano*. 3a. ed. México: Fondo de Cultura Económica, 1976. Print.
11. Paredes, Américo. "Estados Unidos, México Y El Machismo." *Journal of Inter-American Studies*, 9.1 (1967): 65-84.
12. Parra, Max. "Pancho Villa y el Corrido de la Revolución." *Caravelle*, 88 (2007): 139-149.
13. Ramírez-Barradas, Herlinda F. "La Transformación de un Héroe de Corrido a través del Tiempo." *Hispania*, 83 (Mayo, 2000): 189-197.

14. Román, Carmen. "Machismo y Marianismo: Nuevos Modelos para Viejos Patrones." Time2Track, LLC, (2012). Retrieved 23 April 2014 from:
<http://time2track.com/machismo-marianismo>
15. Rodríguez, Roberto & Gonzales, Patrisia. "Deconstructing Machismo."
Retrieved 23 April 2014 from Latino Spectrum:
<http://www.mexica.net/literat/macho.php> (National Hispanic Univ.edu/
Chronicle features, San Francisco released date (june 20,1997)
16. Romriell, Trent & Scott, Tekisha. "Bandoleros Pre-Revolucionarios." n.p., n.d.
Retrieved 5 May 2014 from:
<http://www.laits.utexas.edu/jaime/cwp5/pbg/pbgpages/index.html>